epm®

Fundación Natura Colombia

El oso andino y el periquito aliamarillo, amigos de la alta montaña

Luis Eduardo Valencia
Jefe de Área Ambiental y Social T&D Energía

Luisa Fernanda Cuartas
Profesional ambiental y social/gestora técnica del Convenio

Carlos Andrés Gutiérrez G.
Profesional ambiental y social/gestor técnico del Convenio

Daniel Useche O.
Profesional forestal de la Fundación EPM

Eduardo Rendón Posada
Profesional de comunicación

Clara Ligia Solano
Directora ejecutiva

Nancy Vargas Tovar
Subdirección región Caribe

Lorena Franco
Subdirección de cambio climático

Sandra Galán
Subdirectora de gobernanza, género y áreas protegidas

Claudia Céspedes
Subdirección compensaciones y restauración ecológica

Mauricio Rosas
Jefe financiero y contable

Andrea Gutiérrez de Piñeres
Jefe administrativa y de gestión humana

Eliana Garzón
Jefe de comunicaciones

Oriana Serrano
Jefe de reservas

Edna Viviana Herrera
Jefe de proyecto

Autores del documento

Camila Mesa Rico
Gestora socioambiental del convenio EPM-Fundación Natura

Oriana Serrano Rojas
Jefe de proyecto del convenio EPM-Fundación Natura (2020-2024)

Néstor A. Peralta Zapata
Apoyo técnico y operativo-monitoreo de fauna del convenio EPM-Fundación Natura

Coordinación editorial
Eliana Garzón
Nancy Vargas

Edición y corrección de estilo
Ella Suárez Pérez

Diseño y diagramación
María Isabel López

Ilustración
Juan Pablo Sanabria

1a edición: agosto de 2025
Bogotá D.C., Colombia
ISBN Digital: 978-628-7629-27-1

© Fundación Natura Colombia
Todos los derechos reservados. Se autoriza la reproducción y difusión del contenido de esta cartilla para fines educativos u otros fines no comerciales, con previa autorización de los titulares de los derechos de autor y citando la fuente. Se prohíbe la reproducción de este documento para fines comerciales.

Citación sugerida
Mesa-Rico, C., Serrano-Rojas, O., y Peralta-Zapata, N. A. (2025). *El oso andino y el periquito aliamarillo: Amigos de la alta montaña.* EPM-Fundación Natura Colombia.

Agradecimientos

A todo el equipo del convenio EPM-Fundación Natura, por su apoyo, dedicación y compromiso con la conservación y restauración de los ecosistemas de alta montaña en Cundinamarca, y a nuestros investigadores Néstor Espejo, Ángela Parra y Néstor Peralta.

A nuestros compañeros de EPM, Luis Eduardo Valencia, William Cossio, Carlos Gutiérrez y Daniel Useche, por su compromiso con el cumplimiento de las compensaciones y su esfuerzo por alcanzar y superar los resultados esperados en las obligaciones del proyecto Línea de Trasmisión de Energía Eléctrica Nueva Esperanza.

A la directora ejecutiva de Fundación Natura, Clara Solano, y a la subdirectora técnica, Nancy Vargas. Sus orientaciones han sido de gran valor para la construcción de este documento y para el desarrollo de las acciones que se implementan en campo.

A nuestro equipo editorial, por sus aportes.

A quienes han hecho parte del equipo local del convenio: Bryan Salazar, Martha Patarroyo, Gabriel López, Cristian Beltrán y Jonathan Arias. Su constante aprendizaje y apoyo en la difusión de los resultados obtenidos de esta investigación con sus comunidades, nos enorgullecen.

A Wildlife Conservation Society, que nos ha brindado asesoría e información sobre las interacciones del oso andino para la creación de las infografías que compartimos con las comunidades.

A las alcaldías de Guatavita y Guasca, en especial a Doris Ramos y Ciro Clavijo, profesionales de la Secretaría de Desarrollo Económico. La articulación con las alcaldías municipales nos ha permitido contribuir y desarrollar acciones que promueven la sostenibilidad integral de los territorios, de la mano de las comunidades locales.

A las juntas de acción comunal de las veredas Pastor Ospina (Guasca), así como de El Amoladero y Monquentiva (Guatavita). El trabajo conjunto permite consolidar acuerdos para el desarrollo efectivo de los procesos que se llevan a cabo en campo, así como para la recuperación y conservación de los ecosistemas.

A los niños, niñas y jóvenes, quienes serán los responsables de la conservación y permanencia de los ecosistemas, de sus especies y de los servicios que nos ofrecen. A ustedes nos dirigimos en esta publicación.

Presentación

Los bosques de alta montaña y los páramos son muy importantes para el bienestar de las comunidades locales del país. Su funcionalidad depende de la correcta interacción entre los humanos y las especies animales y vegetales que allí habitan. Así, logran ofrecer servicios ecosistémicos fundamentales para el desarrollo de las actividades productivas y domésticas de las comunidades.

Nuestra cartilla *El oso andino y el periquito aliamarillo: amigos de la alta montaña* está pensada como un pequeño viaje que te llevará a conocer dos especies de fauna que están categorizadas como vulnerables de extinción, según la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza. Sus objetivos son presentar los resultados del proceso de educación ambiental a partir de los monitoreos de fauna en los municipios de Guatavita y Guasca (Cundinamarca, Colombia), en el marco del convenio EPM-Fundación Natura; brindar elementos clave para su identificación y estado poblacional, y recomendar herramientas para su conservación y la de los ecosistemas donde habitan.

Únete a este recorrido junto al oso (*Tremarctos ornatus*) y al periquito aliamarillo (*Pyrrhura calliptera*) para contarte por qué ellos son claves para la conservación de los ecosistemas donde habitan y su relación con las comunidades locales. Además, a lo largo de la cartilla, encontrarás información precisa sobre ellos y sus características, lograrás entender qué los ha llevado a estar en riesgo y, mediante algunas actividades, ayudarás a la conservación de estas especies, sus ecosistemas y los servicios ecosistémicos que proveen, en el marco del convenio EPM-Fundación Natura, para la compensación ambiental por sustracción de áreas protegidas, como una obligación de la empresa por la construcción y operación de la Línea de Transmisión Eléctrica Nueva Esperanza.

El convenio

En 2016, EPM construyó y puso en operación el proyecto Línea de Transmisión de Energía Eléctrica Nueva Esperanza, para darles energía a más de doce millones de personas, en cuatro departamentos de Colombia. A partir de ese proyecto, en convenio con Fundación Natura, se adelantaron varias *compensaciones ambientales* en diferentes municipios de Cundinamarca en algunos de sus ecosistemas de alta montaña: propagación de especies nativas, siembras para restauración, al igual que mantenimientos y monitoreos de vegetación y fauna. Así mismo, acciones de divulgación, investigación y educación con las comunidades que habitan en el territorio.

Estas actividades de compensación ambiental, además de aportar a los procesos de conservación y de restauración de los ecosistemas, permitieron conocer y ampliar la información sobre especies de flora y fauna de interés en las áreas de influencia de la Línea de Transmisión Eléctrica Nueva Esperanza.

Tal es el caso del oso andino y del periquito aliamarillo, reconocidos por ser indicadores de la salud ecosistémica, ya que ellos pueden evidenciar si los ecosistemas están bien o si cumplen con las condiciones para que vivan ahí. También apoyan la dispersión de semillas y la regeneración natural, lo cual favorece otros microhábitats y la producción de alimentos para otras especies.

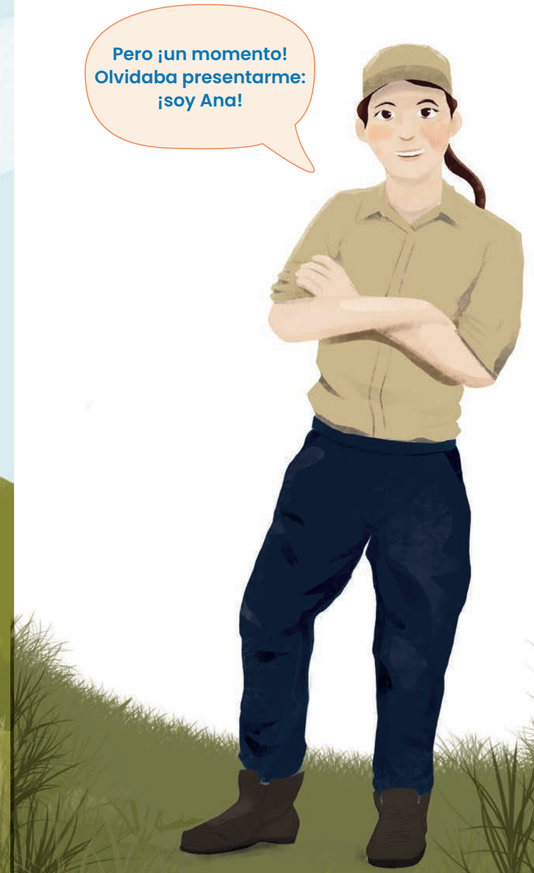
Además, debido a que estas dos especies causan empatía y simpatía en las personas (son especies *carismáticas*), el convenio EPM-Fundación Natura llevó a cabo una serie de talleres de socialización con las comunidades locales de las veredas El Amoladero y Monquentiva, en el municipio de Guatavita, para que ellas ampliaran su conocimiento sobre estas especies y entendieran las relaciones que las poblaciones locales tienen con ellas. Igualmente, producto del convenio, se llevaron a cabo investigaciones en los predios El Palmar (Guatavita) y El Banqueo (Guasca), para determinar cuántos osos y periquitos hay y para identificar sus principales amenazas. Las investigaciones contaron con la participación de guardabosques y de otros miembros de la comunidad.

Te invitamos a ser parte de esta historia.

Nuestro hogar, nuestro nido

Nuestro hogar es un lugar hermoso ubicado en las altas montañas de la región Andina de Colombia: específicamente en la cordillera Oriental, en el departamento de Cundinamarca. Según he escuchado, el nombre de este departamento parece ser una adaptación que los conquistadores hicieron de las palabras quechuas *kuntur marka* (nido del cóndor).

En este territorio inicia nuestra aventura. En Cundinamarca hay un par de lugares donde me encanta hacer caminatas y estar con mis amigos el oso andino (***Tremarctos ornatus***) y el periquito aliamarillo (***Pyrrhura calliptera***): en la vereda Pastor Ospina (municipio de Guasca) y en las veredas El Amoladero y Monquentiva (municipio de Guatavita). Allá nos divertimos mucho y aprendemos sobre los ecosistemas de alta montaña.



Nací y crecí en el hermoso municipio de Guatavita, entre naturaleza, animales y plantas, disfrutando del frío característico de estas montañas que se elevan entre los 3100 y los 3480 metros de altura. Y gracias al amor que tengo por todo lo que me rodea, desde hace algunos años, trabajo como guardabosques del convenio EPM-Fundación Natura, mediante el cual restauramos y conservamos los páramos y los bosques altoandinos.

No sé si lo sepan, pero el municipio de Guatavita es famoso por ser el lugar de donde surgió la gran leyenda de El Dorado, aunque yo vivo al sur del municipio, en la vereda El Amoladero, donde a veces sus vientos fríos y fuertes me quieren llevar volando como una cometa.

A mí me encanta hablar de mi vereda, porque hay mucha agua, árboles y plantas medianas y pequeñas; incluso algunas de ellas parecen cojines que se juntan con los musgos y ayudan a retener el agua lluvia. Estos cojines, junto con los frailejones, son muy importantes para almacenar el agua que luego consumimos. También encontramos puyas, guardarrocíos, chusques y romeros, de las que se alimentan borugos, venados, osos y periquitos aliamarillos. A este ecosistema se le conoce como ***páramo***, y sin este, muchas de las veredas, pueblos y ciudades de nuestro país no tendrían agua.

Mi familia y varios de mis amigos viven cerca, en un pueblo llamado Guasca, entre los 3100 y los 3180 metros de altura, en la vereda Pastor Ospina. Allí también hace frío, pero no tanto como en el páramo. Eso sí, llueve intensamente y sus árboles son más altos. En otra época, los lugareños construían objetos o cocinaban con la madera de esos árboles; sin embargo, fue tanto su uso que ahora quedan muy pocos y, por esto, el ***bosque altoandino***, como le dicen en la zona, o ***bosque de alta montaña***, está en riesgo de desaparecer.

En los páramos y los bosques altoandinos por donde camino viven varias especies de fauna importantes para Colombia, y entre ellas están mis amigos el oso andino y el periquito aliamarillo. Debido a su importancia para los ecosistemas y para nosotros, hoy voy contarte más sobre ellos dos.

Antes de comenzar esta aventura, ¿qué sabes sobre los páramos y los bosques altoandinos? ¿alguna vez habías oído hablar de ellos?

Oso andino

(*Tremarctos ornatus*)

Antes era conocido como oso de anteojos, por las manchas alrededor de sus ojos de algunos individuos; sin embargo, ya la mayoría no las tienen.

El oso y yo compartimos hogar: el páramo; pero él también está en otros ecosistemas, como los bosques altoandinos, los bosques andinos, los bosques semimontanos e, incluso, los bosques húmedos. En su camino, recorre alturas que van desde los 200 hasta los 4750 metros. Por eso, una de sus muchas habilidades es ***caminar largas distancias y escalar.***

Tipos de osos

¿Sabías que el oso andino cumple con importantes funciones en el ecosistema, de las cuales nos beneficiamos nosotros, los humanos?

Su pelaje es áspero, de color negro intenso.

Sus funciones ecosistémicas

Por ejemplo, durante sus largas caminatas por el páramo y los bosques, dispersa semillas de los frutos de las plantas que se come, como bayas, puyas o bromelias. Con ello ayuda a su propagación y a la recuperación de los ecosistemas.

También construye nidos en los árboles (sus sitios de descanso), rompiendo ramas y acomodando palos. De este modo, el sol atraviesa la vegetación y llega al suelo para que crezcan musgos, líquenes o chusques. Además, mientras se desplaza para buscar alimento, poda y corta plantas, lo que les permite a estas regenerarse.

¡Es el mejor de los jardineros!

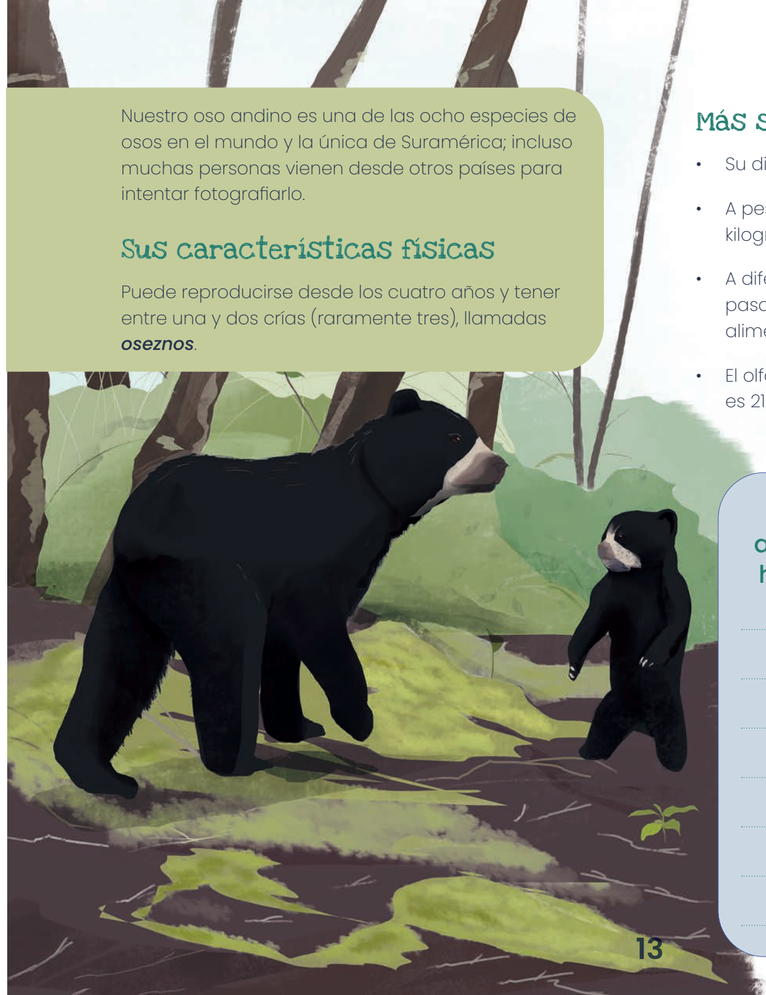
El oso andino, así mismo, aporta a la polinización (como las abejas), ya que en su pelaje transporta el polen de las flores. Así, se mantienen las dinámicas naturales de los ecosistemas.

De qué se alimenta

El oso andino es ***omnívoro***. ¿Sabes qué significa? Se alimenta de plantas y animales, por ejemplo, de algunos insectos (como escarabajos), roedores, algunos reptiles y, en ocasiones, ciertas aves.

Tal vez hayas escuchado que se come el ganado; pero esto pasa en raras ocasiones, cuando se topa con cuerpos en descomposición. A esto se le conoce como ***carnívoro facultativo***, y sucede porque el oso andino necesita mucha energía para sus amplios y largos recorridos; también porque la transformación del territorio para la ganadería reduce las áreas de los bosques donde nacen las plantas y los animales, fuentes de su alimento natural. Esto incrementa las veces en que se encuentran entre osos y ganado, a la par que aumenta las posibilidades de consumo.

¿En qué alimentos se basa tu dieta diaria? Cuéntanos cuál es tu comida favorita.



Nuestro oso andino es una de las ocho especies de osos en el mundo y la única de Suramérica; incluso muchas personas vienen desde otros países para intentar fotografiarlo.

Sus características físicas

Puede reproducirse desde los cuatro años y tener entre una y dos crías (raramente tres), llamadas ***oseznos***.

Más sobre el oso

- Su dieta se basa en vegetales en un 90 %.
- A pesar de su peso (entre los 85 y los 120 kilogramos), puede trepar árboles fácilmente.
- A diferencia de otros osos, no hiberna, ya que no pasa por temporadas de invierno y siempre tiene alimento disponible.
- El olfato es su sentido predominante. Se estima que es 2100 veces superior a nuestro olfato.

¿Alguna vez has visto al oso andino? ¿Alguien que conoces lo ha visto? ¡Cuéntanos la historia!

Periquito aliamarillo

(Pyrrhura calliptera)

El periquito aliamarillo es una especie muy importante para Colombia (es ***endémica***, así como el oso andino), es decir, solo se encuentra en la cordillera Oriental de los Andes de Colombia.

Sus características físicas

Esta ave se reconoce por: su larga cola de color rojo, su cuello y pecho de color café, su plumaje de color verdoso oscuro y notorias plumas que aparentan formas de escamas en el pecho.

Tiene un pico de color amarillento y una mancha blanca que cubre sus ojos. Su mayor característica es el color amarillo intenso de la parte interior de sus alas, el cual se refleja cuando vuela y que es propio de los ejemplares adultos.

Su reproducción

El periquito aliamarillo construye sus nidos en huecos y orificios de árboles en ecosistemas de bosques de niebla, bosques montanos, bordes de bosques, páramos y subpáramos, como los que tenemos aquí en Guatavita, entre los 1700 y los 3400 metros de altura.

Al ser animales muy sociales, tienen un sistema de crianza cooperativa para la incubación de huevos y la crianza de los polluelos. Así que cuando el periquito aliamarillo consigue pareja, está garantizada la ayuda con los entre cinco y quince polluelos que vienen por tanda.

Más sobre el periquito

Anida en huecos de troncos que ya están abiertos. Entonces, si se cayeran todos los árboles con huecos, no podría reproducirse.

Se posa en los árboles para poder alimentarse, pero es muy raro que no esté en vuelo.

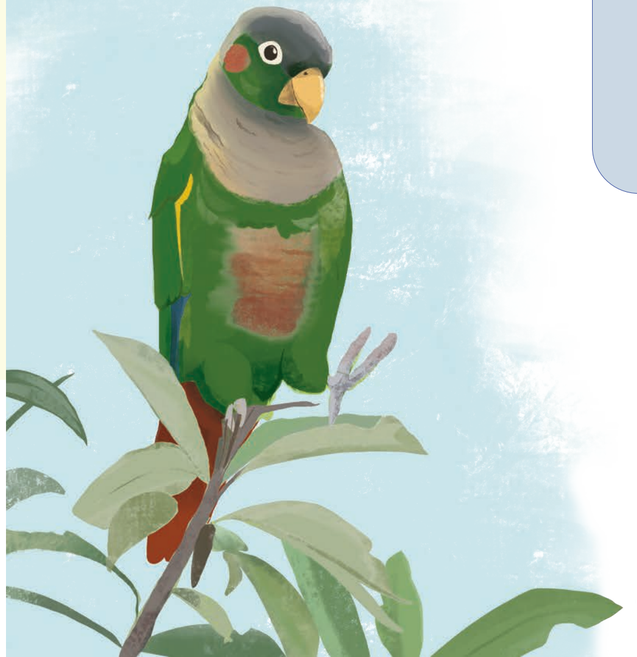
Según el listado oficial de especies silvestres amenazadas en Colombia, del Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible (Resolución 0126 de 2024), se encuentra en **peligro crítico.**

CR

Sus funciones ecosistémicas

Al igual que te conté sobre el oso andino, el periquito aliamarillo ayuda a dispersar las semillas de otras especies de plantas, ya que consume frutos de yarumos (*Cecropia sp.*), gaques (*Clusia sp.*), cauchos (*Ficus sp.*), entre otros.

Es un animal pequeño, ¡casi del tamaño de la palma de una mano humana!
Mide aproximadamente 23 centímetros.



¿Sabes cuánto mide tu mano?
Toma una regla y compárala con el tamaño del periquito.

Mi mano mide: _____cm

y es más _____ (grande o pequeña) que el periquito aliamarillo.

Tanto el oso andino como el periquito aliamarillo son claves para la conservación de los ecosistemas de alta montaña. Como te contaba, ambos están categorizados como vulnerables, es decir, de seguir perdiendo su hábitat y su comida natural, podrían llegar a desaparecer pronto y no los volveríamos a ver.

Monitoreo del oso andino y del periquito aliamarillo

Cada vez que quiero aprender más acerca del oso andino (***Tremarctos ornatus***) y el periquito aliamarillo (***Pyrrhura calliptera***), los ecosistemas y la relación entre ellos, como guardabosques del convenio EPM-Fundación Natura, estoy en capacidad de hacer monitoreos y determinar si están dando resultado las acciones de compensación ambiental. Estos monitoreos se basan en la observación y la toma de datos periódicos y con la misma técnica para conocer el estado de las plantas que sembramos en los ecosistemas, en qué momento debo recolectar sus frutos, cuándo se caen sus hojas, qué las afecta y proponer soluciones sobre diferentes parámetros e indicadores cuando identificamos problemas.

En mi zona de trabajo, El Palmar (municipio de Guatavita) y El Blanqueo (municipio de Guasca), llevamos a cabo monitoreos de la ***restauración ecológica***, es decir, procesos mediante los cuales

ayudamos a que se recuperen y regeneren los ecosistemas afectados por un evento natural o causados por actividades humanas y que han dañado especies de flora o fauna, así como afectado los servicios que generan.

Igualmente, con el monitoreo sabemos en qué momentos el oso andino y el periquito aliamarillo tienen más comida, porque hay más frutos en el ecosistema; determinamos si ha aumentado o disminuido el número de estas especies; identificamos qué otros animales viven en mi vereda, en que época puedo verlos más fácil, de qué se alimentan, cómo se comportan y cómo interactúan con la flora, con el agua y con otros animales, y registramos cuál es el estado de los recursos naturales que usamos los humanos y otros animales.

Cómo se procede en los monitoreos

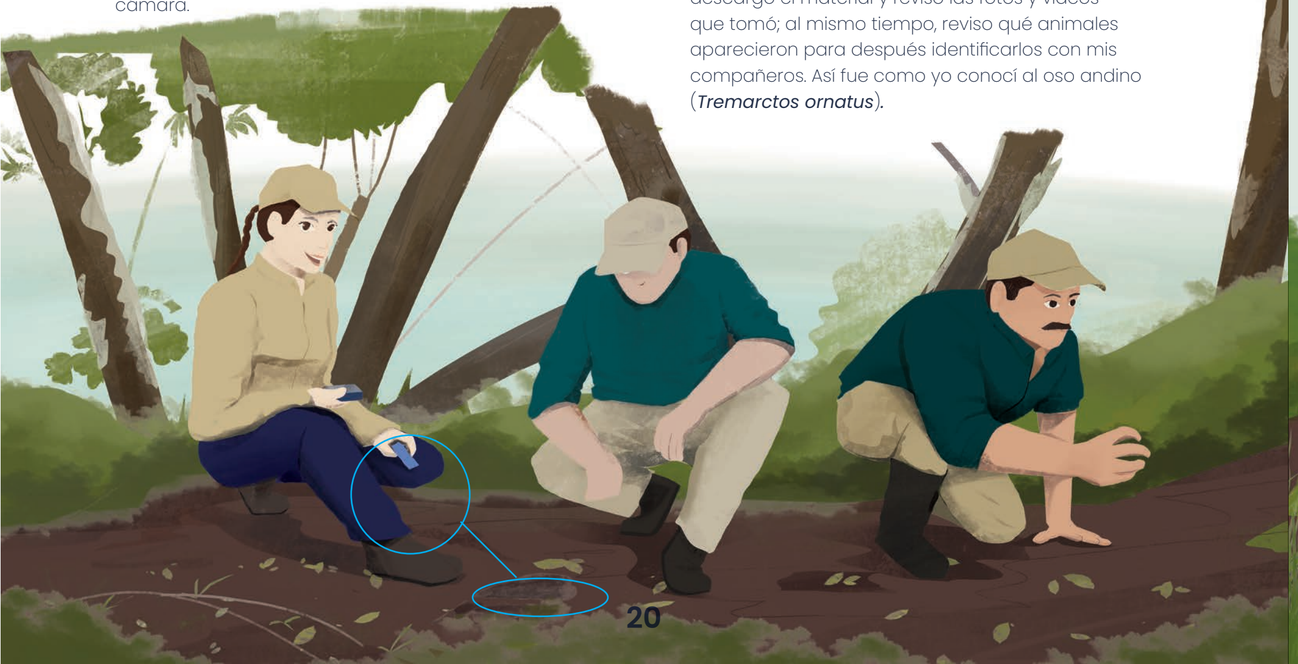
La verdad, es que no hay una única manera. Al comienzo no sabía muy bien cómo observar al oso o al periquito; por eso, les pedí ayuda a mis colegas, los biólogos o los ecólogos, que estudian diferentes disciplinas relacionadas con el medio ambiente.

Para animales como el oso, una forma de monitoreo se basa en recorrer los caminos en busca de huellas, pelaje suelto o excrementos, y en busca de señales que haya dejado en las plantas de las que se ha alimentado.

Otra forma de monitoreo consiste en usar cámaras trampa, y ello se conoce como ***monitoreo por fototrampeo***. Para esto, en 2019, dividimos el predio El Palmar (municipio de Guatavita) en varios cuadrados de cuatro kilómetros por cuatro kilómetros e instalamos cuatro cámaras en los árboles, a una altura de cincuenta centímetros del suelo y a una distancia entre seis y ocho metros entre cada cámara.

Esta es la zona donde creemos puede pasar una hembra de oso andino. Estas cámaras toman fotos cuando detectan movimiento cercano o cuando algo pasa frente a ellas. Todo de manera completamente silenciosa.

Después, una vez al mes, voy a los lugares donde están las cámaras, quito la tarjeta de memoria, descargo el material y reviso las fotos y videos que tomó; al mismo tiempo, reviso qué animales aparecieron para después identificarlos con mis compañeros. Así fue como yo conocí al oso andino (*Tremarctos ornatus*).



Además, el fototrampeo nos permite rastrearlo sin necesidad de intervenir con su vida diaria. De este modo, durante tres años, realicé este proceso una vez al mes entre febrero y marzo para identificar cuándo era más probable encontrarlo, saber si vivía acompañado y determinar si la población de osos aumentaba con el paso del tiempo.

En cuanto al periquito aliamarillo (***Pyrrhura calliptera***) y otras especies de aves, le pedí a mi amigo el ornitólogo (quien estudia los pájaros) que me contara cuáles son sus técnicas de monitoreo. Él me dijo que para las aves es pajarear, es decir, observar las aves.

Para cumplir con esa misión, una vez por mes durante diez meses a lo largo de un año, me levanté y salí de mi casa antes del amanecer. Luego, me ubicaba silenciosamente en algunos puntos estratégicos de los bosques y páramos que antes había identificado, para verlo detalladamente con los binoculares: reconocer todos sus colores, su tamaño, su postura y demás características, y así identificar a qué especie corresponde.

En esos mismos momentos, también intentaba oír su canto y captarlo con una grabadora. Así, se va recopilando una especie de biblioteca de sonidos que, después, te permitirá escuchar el maravilloso canto de esta ave y aprender a identificarla con su sonido.

Haz clic aquí para ir a la biblioteca de sonidos del periquito.

Una de las ventajas de identificar los puntos adonde siempre volvía el periquito, es que es posible observarlo con otros de su misma especie, casi siempre en grupos de a cinco. Luego, el ornitólogo me explicó que estos lugares son conocidos como ***dormideros*** y que todas las tardes, al finalizar el día, llegan allí para descansar. Eso sí, al otro día, salen con mucha hambre a buscar comida.

Desde que soy parte de estos monitoreos, he notado que cada vez es más pequeño el tamaño de los bosques y de algunos de los páramos donde habitan el oso andino (***Tremarctos ornatus***) y el periquito aliamarillo (***Pyrrhura calliptera***). Papá y mamá me han contado que, hoy en día, grandes extensiones de bosque están ocupadas con cultivos de papa, maíz y flores; también que varias personas talaron los árboles o quemaron los páramos. Con ello y la transformación del suelo, ni el oso ni el periquito y otros animales pueden vivir en ese ecosistema.

Otra manera de hacer monitoreo de aves es usando las llamadas ***redes de niebla***. Estas permiten atrapar las aves sin hacerles ningún daño, para verlas más de cerca y analizar sus características.

Dato
Identificar los árboles que les sirven de refugio a los periquitos aliamarillos y a otras aves, me sirve para intentar entender sus relaciones con otros elementos que se encuentran en el ecosistema, por ejemplo, los frutos y el clima.

Cuéntame, ¿qué aves ves cuando vienes camino a la escuela?

Ana, ¿qué encontraste en tus monitoreos?

Algunas veces, en mis recorridos de monitoreo, encuentro que algunos vecinos dejan su ganado suelto o ¡hasta lo olvidan en las montañas! Esto pasa porque las vacas, tratando de buscar alimento, entran a los páramos y bosques altoandinos, lo que hace que compitan con el oso andino y los desplacen de su territorio.

Lo mismo sucede con algunos perros abandonados que buscan sobrevivir en la naturaleza. A estos perros se les conoce como ferales, y son aquellos que se han alejado de la influencia humana y ahora tienen un comportamiento salvaje. Además, conforman manadas y se vuelven un gran problema para la fauna, porque los animales silvestres se convierten en su principal fuente alimento. La gente de la vereda dice que los perros y los osos no se quieren y que evitan encontrarse en el territorio; pero no hay registros de agresión de osos a perros en esta zona.

¡Ahí no acaban los problemas! El oso andino también tiene amenaza de cacería. Algunos vecinos míos lo persiguen porque creen que es un animal agresivo que los va a atacar, pero ¡no es así! Cuando el oso andino sale de sus bosques y páramos, es porque allí no hay comida suficiente. Con un peso de 170 kilogramos, ¿quién no va a necesitar comer? Esto hace que busque alternativas que le permitan cumplir con su cantidad de alimento necesaria.

Otro problema son las carreteras, que se convierten en barreras para el camino del oso, pues interrumpen la conexión con su hábitat y, muchas veces, lo ponen en peligro. Primero, porque cuando está en búsqueda de alimento, agua y refugio, debe cruzar por ahí y esto puede terminar en atropellamientos. Y, segundo, porque atravesar las carreteras lo hacen visible y facilitan que esté en riesgo de caza o captura.

Es necesario conservar nuestros ecosistemas altoandinos, para que el oso viva y se desplace tranquilo, sin necesidad de buscar alimento por zonas donde habitan nuestras comunidades.

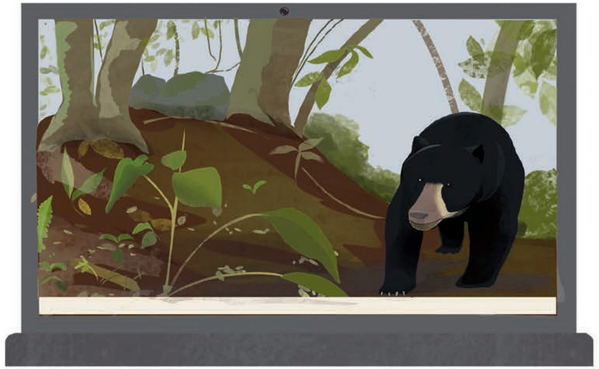
Algo similar pasa con el periquito aliamarillo (***Pyrrhura calliptera***). Aparte de que su hogar se viene reduciendo cada vez más, lo que ocasiona que los árboles estén separados por largas distancias (a esto se le llama fragmentación), los cazan argumentando que dañan los cultivos. Muchas personas los consideran una plaga que, creen, deben controlar.

Así mismo, sufre el precio de ser un animal lindo o carismático y lo quieren tener encerrado en jaulas y no volando libre por los páramos y bosques. Esta actividad se llama mascotización (que es la moda de convertir en mascotas a animales silvestres) y es una práctica social que lleva muchos años poniéndolo en peligro. Entre las consecuencias están la muerte e incluso la pérdida de la especie y, con esto, el desequilibrio de las dinámicas naturales de los ecosistemas.

¡No todo es malo!

A través de los monitoreos en las zonas de Guatavita y Guasca, he podido notar que los procesos de restauración y conservación que estamos llevando a cabo gracias al convenio EPM-Fundación Natura han sido exitosos por diferentes razones:

Las plantas que hemos sembrado han logrado sobrevivir, y así va aumentando la capa vegetal que recubre los ecosistemas andinos. Con ello, se establecen diferentes especies y se mantienen los servicios ecosistémicos de la zona.



Mediante el fototrampeo y a pesar de las amenazas que afrontan, he visto cómo el oso andino y el periquito aliamarillo siguen viviendo en el páramo y el bosque altoandino, junto a muchas otras especies de mamíferos, aves, anfibios y reptiles.

He encontrado huellas, excremento e, incluso, algunos rastros del pelaje del oso y evidencia de que se ha estado alimentando de las puyas (*Puya santosii*) más grandes y jugosas. Igualmente, algunos árboles muestran señales de rasguños y marcas de dientes. Parece que ha estado muy ocupado haciendo remodelación a su hogar.

¡Hay cinco osos andinos viviendo de manera permanente en El Palmar! Incluso una familia: una osa grande ha dado cría, y ahora ella y sus dos oseznos recorren el páramo de El Amoladero. También he encontrado otros mamíferos: borugos, cusumbos, zarigüeyas de orejas blancas, roedores y, por supuesto, perros.

Gracias al monitoreo, he visto cómo el periquito aliamarillo prefiere vivir en las partes más densas del bosque, donde es más fácil refugiarse, encontrar alimento y tener a sus crías. A ellos, los he visto en dos grupos: uno de cinco individuos y otro de diez, y comparten territorio con otras 73 especies de aves, como pavas de monte, variedad de especies de colibríes y pájaros carpinteros andinos.

Dato
En el predio El Palmar es posible ver venados cola blanca, aunque el gran ausente es el venado soche, por la presencia de perros que consumen su carne, al ser una presa pequeña. Los perros domésticos y los ferales también cazan borugos, armadillos y otros animales.

Importancia de ser guardabosques

Como acabas de darte cuenta, mi trabajo como guardabosques y mi trabajo de monitoreo son cruciales para el cuidado y mantenimiento de los ecosistemas de alta montaña. Hay muchos retos que me encanta asumir y tú también lo puedes hacer.

Empecemos por entender la importancia de seguir investigando juntos para llenar esos vacíos de información sobre la degradación de los ecosistemas altoandinos y las consecuencias sobre las especies que viven en el territorio, como el oso andino (*Tremarctos ornatus*) y el periquito aliamarillo (*Pyrrhura calliptera*). Debemos contar con datos sobre su historia y la totalidad del número de individuos que existen no solo en esta parte de Cundinamarca, sino en Colombia. Todos podemos contribuir a generar conocimiento y a divulgarlo.

Gracias al convenio EPM-Fundación Natura, el grupo de trabajo ha diseñado estrategias para conservar estas especies y seguir investigando, pero no podemos solos. Se necesita la ayuda de las corporaciones ambientales, las alcaldías, los colegios, las organizaciones locales, investigadores, instituciones ambientales y de ti.

¿Cómo puedo ayudar a Ana, al oso andino y al periquito aliamarillo?

Revisa estos seis consejos para que, con ayuda de tu familia y tus conocidos, podamos seguir con nuestra aventura en la alta montaña:

Cuando salgas de casa, no botes basura en las carreteras. Deja los residuos en las canecas correspondientes y ayuda a recolectar la que veas en el camino. Así evitas que la arrastre el viento hasta los escenarios naturales, donde se vuelven un problema para las especies y para todo el ecosistema.

Recuerda a tus conocidos que no dejen ni su ganado ni sus perros sueltos, porque pueden alterar las dinámicas del bosque y el páramo.

No entres sin autorización a los predios de páramos y bosques. Esta es la casa del oso andino, del periquito aliamarillo y de muchos otros animales. Si quieres visitarlos, consulta a los guardabosques locales, guardaparques, guías o quienes trabajan en su cuidado y conservación. Pregunta por ellos en las alcaldías y corporaciones, para que te informes sobre las problemáticas y cómo apoyar la conservación de la fauna silvestre.

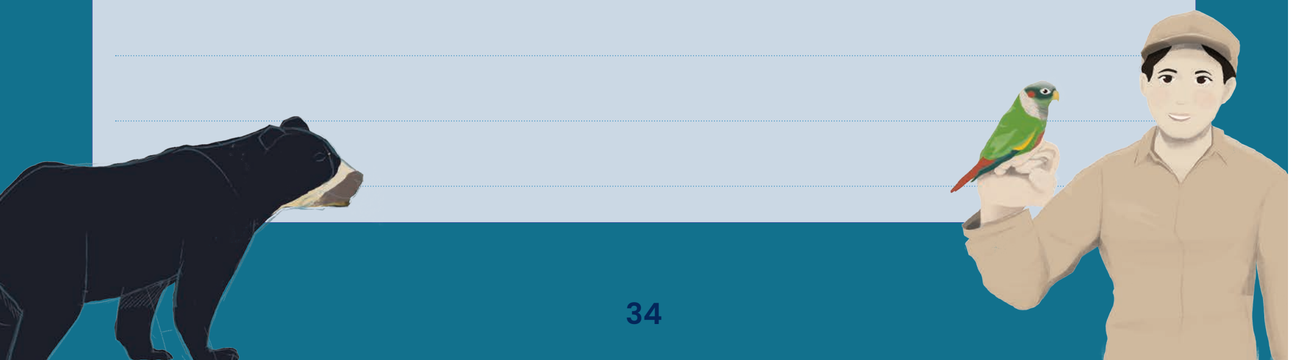
Participa de jornadas e iniciativas locales que apoyen la conservación y restauración de los ecosistemas; incluso puedes proponer actividades que quisieras llevar a cabo en tu vereda.

Pregunta y reporta. Busca información sobre estas especies y compártela con tus compañeros. Mantente enterado, y si ves algún problema en los ecosistemas o si conoces a alguien que esté atentando contra las especies, avisa a las autoridades ambientales, corporaciones o alcaldías. RECUERDA: es responsabilidad de todos cuidar nuestro planeta.

¡Sé un guardián del páramo! Cuéntales a tus conocidos, familiares y amigos sobre la importancia de cuidar estas especies y estos ecosistemas, pero además enseña con tu ejemplo.

Esta es la manera como lograrás que nuestros amigos de la alta montaña, el oso andino y el periquito aliamarillo, sigan existiendo y así aporten a la salud y bienestar de los ecosistemas que nos proporcionan, entre otras cosas, el agua de la cual dependemos.

Ahora, queremos oírte a ti.
Cuéntanos, ¿qué otras acciones se te ocurren para cuidar al oso andino y al periquito aliamarillo?



Bibliografía

Animalia. (s.f.). *Periquito aliamarillo.* https://animalia.bio/es/flame-winged-parakeet

Birds Colombia. (2023). *Periquito aliamarillo/Brown-breasted Parakeet/Pyrrhura Calliptera [E]*. https://birdscolombia.com/2019/02/12/periquito-aliamarillo-brown-breasted-parakeet-pyrrhura-calliptera-e-vu/

BirdLife International. (2020). *Pyrrhura calliptera: IUCN red list of threatened species*. IUCN Red List of Threatened Species. https://www.iucnredlist.org/species/22685867/179575031#threats

Conoce Colombia. (2019, 2 de febrero). *El oso andino, Parque Nacional Natural Las Hermosas*. https://conocecolombia.com/oso-andino-parque-nacional-las-hermosas/#:~:text=Como%20en%20otros%20osos%2C%20en%20el%20oso%20andino,de%20las%20otras%20siete%20especies%20de%20osos%20vivientes

CornellLab of Ornithology. (s.f.). *e-Bird: Brown-breasted Parakeet - Pyrrhura Calliptera.* https://media.ebird.org/catalog?taxonCode=brbpar2&mediaType=audio

Crónicas de Fauna. (2021, 28 de mayo). *El oso de anteojos: El rey del páramo*. http://cronicasdefauna.blogspot.com/2021/05/el-oso-de-anteojos-el-rey-del-paramo.html

Espejo, N. (2019). *Monitoreo del periquito aliamarillo (Pyrrhura calliptera) en el predio El Palmar año 2019*. s. d.

Fundación AndígenA. (s.f.). *Componente de educación ambiental.* https://www.andigena.org/proyectos/oso-andino/componente-de-educacion-ambiental/

Fundación Natura. (2021, 21 de febrero). *La buena convivencia del oso andino, depende de todos*. https://natura.org.co/la-buena-convivencia-del-oso-andino-depende-de-todos/

NaturaLista Colombia. (s.f.a). *Oso de anteojos (Tremarctos ornatus*). https://colombia.inaturalist.org/taxa/41657-Tremarctos-ornatus

NaturaLista Colombia (s.f.b). *Periquito aliamarillo (Pyrrhura calliptera*). https://colombia.inaturalist.org/taxa/19153-Pyrrhura-calliptera

Nigon, M. (2023). *A bear's sense of smell - how good is it? [And why]*. My Outdoor Basecamp, https://hikingandfishing.com/bears-sense-of-smell/

Parra, A. (2018). *Monitoreo de poblaciones de oso andino y dos especies de venados en el predio El Palmar (Guatavita).* Convenio EPM-Fundación Natura.

Silva, J. (2023, 20 de febrero). *Nuestro gran oso andino está habitando más áreas de la cordillera occidental.* WCS Colombia. https://colombia.wcs.org/es-es/WCS-Colombia/Noticias/articleType/ArticleView/articleId/18726/NUESTRO-GRAN-OSO-ANDINO-ESTA-HABITANDO-MAS-AREAS-DE-LA-CORDILLERA-OCCIDENTAL.aspx

Vélez-Liendo, X., & García-Rangel, S. (2017). *Tremarctos ornatus* [versión corregida publicada en 2018]. *The IUCN Red List of Threatened Species 2017: e.T22066A123792952.* Red List. https://dx.doi.org/10.2305/IUCN.UK.2017-3.RLTS.T22066A45034047.en

epm®

Fundación Natura Colombia